

Don esto, sin otros sensacionalismos de novela, basta y sobra para justificar una crítica principalista, que el Gobierno carece de todo arraigo en la opinión y está desposeído de toda autoridad, moral y material.

El Mensaje, contra lo que dice *El Liberal*, no ha sido entregado todavía, aunque está ya en Madrid desde ayer mañana.

El criterio de las Juntas.

Dice *La Correspondencia Militar*: «No debemos, sin embargo, cerrar estas impresiones de hoy sin insistir una vez más en que para formar Gobierno no creemos que sea de absoluta precisión encastillarse en llevar a él lo que se ha dado en llamar *primeras figuras*, o más vulgarmente, *hombres de talla*. Para una activa, seria y eficaz renovación, de reconstitución nacional, de solución efectiva y pronta de los problemas morales y materiales pendientes, lo que hace falta preferentemente no son hombres nuevos (lo cual no quiere decir hombres desconocidos), sino de hombres de verdadera decisión, y sobre todo y ante todo, como hemos hecho constar en días anteriores, hombres preparados, notablemente capacitados para el departamento que se les confíe, y de prestigio; pero bien entendido que en estos instantes el verdadero prestigio hay que encontrarlo en una actuación política seria y en una vida privada intachable. La única afirmación rotunda que creemos que debemos hacer de la manera más explícita y terminante es que se nos figura que no hay quien piense seriamente en un Gabinete militar. Y conste que lo decimos nosotros.»

Sánchez de Toca busca ministros y apoyo.

El Sr. Sánchez de Toca dedicó la tarde de ayer a la búsqueda de apoyo en los hombres de partido para la constitución de un Gobierno de concentración parlamentaria.

A primera hora conferenció en ese sentido con el jefe de los regionalistas, Sr. Cambó, invitándole a que designase una personalidad de la minoría para que figurase en el Gobierno.

El Sr. Cambó pidió unas horas para consultar con sus amigos, y cumplido este requisito, contestó negativamente al Sr. Sánchez de Toca.

Tocóles en turno de consulta después a los reformistas.

«Yo he contestado—dijo D. Melquíades Álvarez—que no podía acceder a su deseo más que en el caso de que en el Gobierno que intenta formar estuviese representada incluso la extrema izquierda más radical.

En otro respecto también le manifestó al Sr. Toca que los reformistas tienen el mismo compromiso que se deriva de la Asamblea parlamentaria celebrada en Barcelona, y que ésta tiene un programa bien definido y de todos conocido, y que si el nuevo Gobierno aceptaba dicho programa, por su parte no existía ninguna dificultad para prestarle apoyo.

Estas manifestaciones se las ha ratificado en carta que acaba de dirigir, y ahora mismo voy a reunir a mis amigos para darles cuenta de cuanto les digo y solicitar su aprobación, que creo no me negarán.

Visitó después varias veces al marqués de Alhucemas, sin encontrarle hasta última hora.

Entretanto se avisó con el Sr. Maury, quien dijo al presidente del Consejo embriagado que su principal deseo era que se normalizara la situación.

También conferenció con el Sr. González Besada, que se mostró opuesto a ningún Gobierno en el que entraran conservadores seculares.

Últimamente visitó el Sr. Toca a los señores Romanones y García Prieto.

El conde le ofreció su apoyo absoluto, dentro y fuera del Gobierno.

Al salir del domicilio del Sr. García Prieto, dijo Sánchez de Toca a los periodistas: «Vámonos de puerta en puerta. ¡Vaya un calvario!

Le preguntaron los reporteros si había encontrado en el marqués de Alhucemas el mismo apoyo que en el conde de Romanones, y contestó, después de titubear un instante: «Sí, sí; igual apoyo...» El Sr. García Prieto lo ha de apoyarme, toda vez que el Gobierno que se forme no ha de ser de partido, sino de concentración.

«Quiero que hagan ustedes constar que si llegase yo a constituir el Gabinete no predominaría en él ninguna tendencia determinada. Será de concentración, y nada más que de concentración.

Cuando el Sr. Sánchez de Toca se hubo marchado, los periodistas intentaron ver al marqués de Alhucemas.

Fueron recibidos por el Sr. Álvarez Mendoza.

«Por encargo del marqués de Alhucemas—dijo el Sr. Álvarez Mendoza—, he de comunicarles que a la demanda del Sr. Sánchez de Toca ha contestado el marqués que se ratifica en lo que expuso al Rey en la Nota que le entregó como respuesta a la consulta; que el partido liberal está dispuesto a colaborar en la formación de un Gobierno de concentración, en la misma forma que lo hagan las demás fuerzas monárquicas, y que hoy, a las diez y media de la mañana, le dará una contestación definitiva, luego de reunir, para cambiar impresiones, a los ex ministros de su partido.

Detalles sueltos.

Al salir de Palacio, a las siete y media, el Sr. Sánchez de Toca hizo las siguientes manifestaciones: «Todos están conformes en que la solución es un Gobierno de concentración—dijo—, pero el apoyo lo prestan desde fuera.

Trato de conseguir una concentración monárquica—continuó—, en la que estén representados todos los partidos, y por eso he visto a Cambó y a Melquíades Álvarez.

El programa de este Gobierno que se pudiera formar, sería resolver los enunciados contenidos en la Nota que entregué al Monarca.

Esta noche continuaré las gestiones, visitando a García Prieto, y mañana veré a la Cierba, a quien no pude visitar hoy por falta de tiempo.

Mi gusto sería que este Gobierno lo presidiera el Sr. Dato; pero, negándose éste, en último caso, lo presidiré yo.

Los Sres. Maury y Cierba sostuvieron anoche una extensa conferencia.

Por su parte, el marqués de Lema, hijo político del Sr. Sánchez de Toca, dijo a los periodistas: «Yo—dijo—no soy más que un ministro dimisionario.

Claro es—añadió—que, con permiso de mi jefe, el Sr. Dato, yo iría adonde me necesitasen, y a ningún sitio mejor que al lado de mi suegro.

Para acabar este resumen, sólo nos resta recoger un chiste que se atribuía al señor Bergamín.

«Parece que interrogado el ex ministro conservador acerca de los motivos que hayan podido influir para encargar a Sánchez de Toca de presidir un Gobierno, dijo: «Como no sea porque ha sido el único consultado que ha llevado a Palacio, en lugar de una Nota, dos!...»

Explicación oficiosa de las gestiones de solución.

El Sr. Sánchez de Toca entregó anoche a la Prensa la siguiente Nota oficiosa: «Hoy he hecho gestiones para ver cómo se reciben los propósitos de un Gabinete de concentración, concretado a resolver cuestiones de interés de gobierno en las presentes circunstancias.

La primera gestión ha sido encaminada a recoger los pareceres de aquellas disciplinas parlamentarias de más característica significación por los programas de constituir Gabinetes circunstanciales, según los proble-

mas que fuera interponiendo la realidad de la vida política.

También importaba en este punto, si bien con carácter meramente transitorio, explorar los estados de opinión que venían manifestándose como partidarios de Gabinetes nacionales. Hasta ahora, entre esos elementos, aunque resultan generalmente aliados, los propósitos y tendencias y el espíritu de lo consignado en la segunda nota formulada por mí a la consulta de S. M., parece que esas disciplinas políticas y parlamentarias se encuentran en estos momentos vinculadas a conclusiones que obligan a distinta estructura y finalidad que las de los circunstanciales o nacionales, que no impliquen como primer acuerdo la convocatoria de unas Cortes Constituyentes.»

Reunión de los demócratas.

A las diez y media, convocados por el marqués de Alhucemas, se ha reunido en el domicilio de éste los ex ministros demócratas para acordar la respuesta que habría de darse al Sr. Sánchez de Toca.

El Sr. Burell, al llegar al domicilio del Sr. García Prieto, ha conversado unos momentos con los periodistas, y al preguntarle acerca de la actuación del Sr. Sánchez de Toca, ha dicho: «No sé con los elementos que este señor concurra; pero va a ser fácil que se le pueda aplicar el famoso epigrama de Quevedo a Pérez de Montalbán:

El doctor, tú te lo pones; el Montalbán, no lo tienes; conque, quitándole el don, viene a quedar Juan Pérez.

Han asistido a la reunión los Sres. Alba, Burell, Suárez Inclán, Pidal, Weyler, Ruiz Valarino, Francos Rodríguez, de Almodovar del Valle, Arias de Miranda, conde de Albox, Villanueva, Goroizard, Rodríguez, Navarro Reverter, Santamaría de Paredes y Rodríguez de la Borbolla.

La exclusión de los Sres. Salvador y Obdón por encontrarse enfermos, y los Sres. Aguilera y marqués del Real Tesoro.

La reunión ha terminado a la una de la tarde, y de ella se ha facilitado la siguiente Nota oficiosa:

«Los vocados por el señor marqués de Alhucemas los ex ministros liberales que reconocen su jefatura, asistiendo los veinte que se encuentran en Madrid, y otras las manifestaciones hechas por aquél sobre el resultado de las gestiones practicadas por el Sr. Sánchez de Toca para la constitución de un Ministerio llamado de concentración, así como la unanimidad que, dada la hora, el partido liberal, más inclinado a día, según las manifestaciones que los reunidos han escuchado con tanto gusto a su jefe, a ensanchar sus moldes hacia la izquierda de la política española para atraer su concurso al servicio de la Monarquía y del orden, par-

te, el Sr. Sánchez de Toca, que trata de formar el Sr. Sánchez de Toca.

Los periodistas han sido obsequiados en casa del marqués de Alhucemas con dulces y tabacos.

En la Presidencia.

El presidente dimisionario estaba hoy en su puesto.

Le acompañaban el Sr. Sánchez Guerra y el gobernador del Banco de España, Sr. Domínguez Pascual.

A medio día ha recibido a los periodistas para facilitarles la información.

Les ha dicho que a las once le había visitado el Sr. Sánchez de Toca, invitándole a las gestiones que hasta esa hora llevaba realizadas para constituir un Gobierno de concentración monárquica, sin que hubiese podido lograr vencer las dificultades que se le presentaban, y le ha anunciado que en aquel momento marchaba a ver al Sr. García Prieto para saber la contestación definitiva de los demócratas.

Ignoraba el Sr. Dato si D. Joaquín visitaría hoy al Sr. Cierba.

Los periodistas han dicho al Sr. Dato que en los efectos políticos circulaban dos versiones sobre el apoyo que el actual jefe del Gobierno prestaría al Sr. Sánchez de Toca: una es la de que le facilitaría un ministro y otra la de que le ayudaría sólo desde fuera del Poder.

El Sr. Dato no ha querido ser explícito en este punto para desvanecer dudas de las gestiones, manifestando que en esa cuestión los Sres. Sánchez de Toca y él habían ya tratado lo que tenían que tratar; ambos sabían a qué atenerse.

El Sr. Dato se ha lamentado de la lentitud con que se desarrolla la crisis, y a este respecto decía: «Estoy como Don Juan Tenorio; hace cuatro días que me he matado y aún no tengo sepulcro. Y desearía que cesara pronto esta situación de interinidad, pues en el Gobierno siempre hay cosas urgentes que resolver, disposiciones que adoptar y conviene que haya una persona responsable para ello.

El Sr. Sánchez Guerra ha completado las manifestaciones de su presidente exclamando: «Eso demuestra que hemos muerto en olor de santidad; si no, a estas horas, con tantos cadáveres sepultados, estaría todo infectado y habría muerto medio Madrid.

Los periodistas han preguntado al señor Dato qué trámites han de seguirse para que sea puesto el Sr. Domínguez en libertad, y ha respondido lo siguiente: «No hay más que uno: que la causa pase a la jurisdicción ordinaria. El Tribunal Supremo ya lo ha reclamado. Cuando la reciba, él será quien decida si el Sr. Domínguez ha de quedar o no en libertad.

¿Hoy habló Quejana?

Los periodistas acudimos hoy, como de costumbre, al Ministerio de la Gobernación.

El Sr. Sáenz de Quejana, al cruzar desde su despacho al del Sr. Sánchez Guerra, se detuvo unos instantes a conversar con los reporteros.

De éstos hubo de decirle: «El Sr. Sánchez de Toca está fracasando de modo lastimoso.

«El Sr. Sáenz de Quejana y Toró, exclamó: «¡Y que va perdiendo con eso!

Luego otro periodista habló de la posibilidad de la formación de un Gobierno presidido por el Sr. Villanueva.

A esto ha asentido el subsecretario dimisionario, diciendo: «No me parece mal. Es más, como el Sr. Villanueva tiene una representación parlamentaria, concepto muy justificado su llamada a regir los destinos de la Patria. Y digo esto descartada, como está, por confesión propia, la continuación en el Gobierno del Sr. Dato, nuestro jefe, recordando la frase.

«El Sr. Sáenz de Quejana se despidió de los periodistas para entrar en el despacho del Sr. Sánchez Guerra.

Cuando esperábamos a ser recibidos por éste, nos dijeron que se había ausentado el ministro dimisionario para ir a la Presidencia del Consejo, y que seríamos recibidos por el subsecretario, que desde que surgió la crisis anda sin su casa.

El Sr. Sáenz de Quejana facilitó a la Prensa un telegrama sin importancia.

Volvíase a reanudar el tema del actual momento político, y el subsecretario cambió el disco, sin duda alguna porque estaba impresionado por lo que acababa de decirle el Sr. Sánchez Guerra.

Las palabras textuales del Sr. Sáenz de Quejana y Toró, fueron las siguientes, que recogemos con toda fidelidad: «El Sr. Sánchez de Toca tiene muchos pesos en el orden internacional.

«Como alguien aludiese a la formación de un Gobierno presidido por el marqués de Alhucemas, repuso: «Delavigne.

«Lo creo muy verosímil.

Y anda más dijo el subsecretario, cuya salida del Ministerio se celebra por todos, que reconocen sus escasas cualidades para figurar en política, y los papeles algo depresivos que desempeña.

¿Obró bien la Corona?

A juicio del subsecretario de Gobernación, sí.

Porque no queriendo seguir al Sr. Dato y conociendo la nota del Sr. Besada, estima el Sr. Sáenz de Quejana que la Corona, procediendo correctamente, solicitó el consejo del príncipe del partido conservador Sr. Sánchez de Toca, en su calidad de ex presidente del Senado.

Veremos ahora si logra aunar voluntades, a qué está dedicado para formar Gobierno.

Cambó a Palacio.

A las siete y media está citado, en consulta a Palacio, el Sr. Cambó.

Premiosa y enojosamente sigue el proceso de la crisis, y en estos momentos todavía no se advierte la posibilidad de una solución. Regístrase el caso peregrino de que habiendo mostrado partidarios de la concentración todos los prohombres consultados, en el momento de la concentración, casi con igual unanimidad han negado su concurso al señor Sánchez de Toca, encargado de realizarla. En el calvario recorrido por el ex presidente del Senado, que en estos instantes lleva a Palacio el resultado de sus gestiones, solamente ha encontrado consecuencia en la hora de los hechos en el señor conde de Romanones, cuyo ofrecimiento ha sido incondicional.

Los demás le han negado el concurso, y se han distinguido por la diamantina en la negativa los demócratas que siguen al marqués de Alhucemas. Esta actitud denota que los derrocados por las Juntas de Defensa se consideran con la autoridad suficiente para recoger otra vez el Poder, precisamente cuando el problema militar ha llegado al punto culminante. ¿Tiene este sentido? Cabe en la cabeza humana que los demócratas sean una solución?

Por el momento, la que le estaba encomendada al Sr. Sánchez de Toca sólo lo «bastañan» en primer término. ¿Eficacia de tal actitud? Si aquí, donde la lógica está ausente, existiera la posibilidad de hacer vatínos admitiéramos que al marqués de Alhucemas, fracasado el Sr. Sánchez de Toca, se le encargase de practicar gestiones para la formación de Gobierno. Esto supuesto, por adelantado puede augurarse el fracaso que cosecharía el jefe de la fracción liberal democrática.

¿Qué ocurrirá? Es un secreto para todos. Son éstos instantes críticos; solamente es posible consignar un deseo: que todos pongan al interés de la Patria sus personales ambiciones. De lo contrario, la situación, ya complicada, llegaría a ser crítica.

EN CUARTA PLANA:

REPER USIONES DEL CONFLICTO. Por la amnistía. Libertados y detenidos. Sinistros ferroviarios.

DEL CARTEL DE ANOCHE

PRINCESA. «En lidaria».

Jacinto Grau Delgado, el aplaudido autor de *Don Juan de Carillana*, ha estrenado anoche en el teatro de la Princesa una comedia simbólica, muy moderna de construcción, interesante siempre, aunque el público mostró cierta fatiga durante la segunda jornada.

Se titula la nueva producción de Grau *En lidaria*. La misma honradez y sinceridad del procedimiento dramático de Grau Delgado da, en ocasiones, a su obra cierta sencillez exagerada, y fué en esos momentos en los que el auditorio se manifestó hostil contra la comedia.

Debe hacerse constar que Grau Delgado, dramaturgo que cuenta entre su labor con un poema verdaderamente admirable, *El conde de Alarcón*, no acertó plenamente en la comedia que se estrenó ayer. Cuantos asistieron al teatro subrayaron con murmullos de agitación frases brillantes y conceptos felices. El autor de *En lidaria* salió dos veces, al final de la obra.

Se distinguieron en la interpretación las señoras Nestosa y Artamar y los Sres. García Ortega y La Riva.—B. G. de C.

EN MARTÍN. «El eterno sinvergüenza».

En el teatro Infanta Isabel se estrenó al final de la noche un interesante agude cómico en tres actos, con el título *Virus y virus*. Por obra y gracia de sus autores, los Sres. Polo y Romeo, ha sido transformado en un sainete, reducido a un acto, y dividido en cuatro cuadros, con música, que pasó de Matute y Quisland, y el que fué bautizado con el título de *El eterno sinvergüenza*.

Se alían en la mayoría de los autores cultivar el género sainete, por suponerse más fácil concepción, y claro está, ocurre en muchos de ellos que no lo comprenden, y se limitan, en sus divagaciones, a repetitivos chistes burdos o retruécanos manoseados.

«Las tres han sonado en el reloj de la noche, dice un personaje del sainete, refiriéndose al que lleva en la muñeca el protagonista, do a la poca diamantina en la atmósfera y a las nieblas, fué reducida ayer la actividad en Flandes. No obstante, hubo vivo fuego a lo largo del Iser. Cerca de Dixmude alcanzó por la noche gran intensidad.

Se malograron avances enemigos al Norte de dicha ciudad. Entre el bosque de Houthoult y del Lys, el enemigo lanzó contra nuestra zona de combate varias fuertes olas de fuego.

Destacamentos de infantería inglesa, que hicieron irrupción detrás de un fuego granado, dado por granadas de gases, atacaron al Norte de la línea férrea Boesinghe-Staden; las olas de asalto se estrellaron bajo nuestro fuego de contención.

Grupo del Príncipe heredero alemán.—A orillas del Camino de las Damas, fuertes contingentes franceses hicieron irrupción dos veces cerca de Bray, después de intensa preparación de artillería. El enemigo sufrió fuertes bajas, y dejó prisioneros en nuestras manos.

Parte nocturna: Vivos combates de artillería en sectores aislados del frente de Flandes y del Camino de las Damas.

La lucha en Italia

ROMA 30 (7 m.) (Oficial). Los movimientos ordenados por el Estado Mayor general se efectúan con regularidad. Las tropas que se oponen al adversario cumplen con su deber y continúan su avance por las llanuras.—Lucina.

Informes austriacos. Comunicado oficial austriaco: «A las dos de la mañana, habiendo empezado las tropas austro-húngaras y alemanas del general Otto von Below, y el ala Norte del Ejército del general von Borovics, su ataque ayer por la noche, y quinto de batalla, los alemanes reconquistaron todo el terreno, lo que el enemigo había pagado, para cada kilómetro cuadrado, con 4.500 hombres de pérdidas en once sangrientas batallas. En la planicie del Carso avanzaron hacia el monte de San Michel, en el Isonzo. Nuestras desfiladas pasaron el río Caudales. Gorizia fué conquistada en luchas por las calles. Podgora fué asaltada por la noche; la re-

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

La aeronáutica en la guerra actual.

No es factible hacer en estos momentos un estudio completo e íntimo de la acción de aeronáutica en la guerra actual, por falta de datos concretos para tal finalidad, pues la única fuente de información, que es el examen minucioso de los partes oficiales y oficiosos de todos los Ejércitos de ambos bandos beligerantes, carece de la veracidad precisa para que semejante estudio tuviera la precisa consistencia; mas en cambio puede asegurarse que el examen de los servicios aéreos en las distantes fases y en los distintos frentes de esta enconada pelea mundial, habrá seguramente de arrojar grandes enseñanzas para las contiendas del porvenir, en los distintos aspectos en que puede utilizarse el aeroplano, o sea en el servicio de reconocimiento, en el de bombardeo, en el de lucha y caza y en el de mantenimiento de comunicaciones. Los reconocimientos pueden tener carácter estratégico o táctico, ocupando estos, importantísimo lugar, aquellos que tienen por misión señalamiento de objetivos para la artillería y la corrección del tiro de las baterías.

En cambio los reconocimientos de carácter estratégico son aquellos que tratan de sorprender y entorpecer las concentraciones de tropas iniciadas por el enemigo, los movimientos y maniobras de los Ejércitos adversarios y aun el funcionamiento de las industrias marciales, factorías, almacenes, y así mismo el de destrucción de puentes, enlaces y obras importantes de los ferrocarriles.

En Alemania la aviación y la aeronáutica han conservado generalidad en sus complicaciones, sin perjuicio de dar en cada momento la preferencia a los servicios de mayor importancia, a juicio del Alto Mando. El servicio de comunicaciones por medio del aeroplano ha tenido una utilísima aplicación en los aspectos de la guerra.

En el tiempo transcurrido de campaña se ha perfeccionado de un modo admirable la técnica del vuelo; los franceses se estiman como verdaderos acrobatas del aire, y conceden a este acrobatismo una importancia trascendental.

Tiene cambio más importancia que antes el que el observador vaya acomodado en condiciones tales que pueda desempeñar con facilidad su difícil cometido, pues de nada sirve que un aparato haga vuelos magníficos, por efecto de la pericia de su diestro piloto, si no realiza el maravilloso problema de la observación, en la medida de la misión que se le encomienda. Desde hoy a hoy fué el dirigible la única aeronave capaz de aplicaciones militares; pero desde la última de las ciudades felices, el notorio perfeccionamiento de los aeroplanos señaló a éstos un puesto imprescindible en la guerra moderna, y la actual campaña ha venido a testimoniar este aserto, dando origen a que la aeronáutica militar constituya en todos los ejércitos la cuarta arma.

Como era esta recta contienda pelean las más poderosas potencias de la tierra, todas ellas, sin excepción, rivalizan en la perfección de sus máquinas, en la destreza de sus pilotos y en la intuición táctica de sus observadores, y de todas ellas por igual han de sacarse para el porvenir provechosas enseñanzas.

COMANDANTE B.

Francia y Bélgica

PARÍS 30 (6,30 m.) En el transcurso de la lucha de artillería ha continuado violenta sobre la orilla derecha del Mosa, en el bosque de Le Chaume-Bezonvaux. Cañoneo intermitente en el resto del frente.—Delavigne.

Parte francés de esta tarde. Al Sur de San Quintín dinámico un acierto golpe de mano contra las líneas alemanas, cogiendo prisioneros y una ametralladora.

Acciones de artillería en el sector de Chivigney-Pagny-Filain. Actividad de patrullas en la región de cantal. Un fuerte grupo enemigo, que intentaba abarcar nuestras líneas al Sur de Cerny, fué rechazado con bajas para él.

En la orilla derecha del Mosa la lucha de artillería prosigue muy viva en el frente bosque de Le Chaume-Bezonvaux. Hemos recuperado los pequeños elementos de trinchera que tenía el enemigo en la cresta de Caniers.

Noche tranquila en el resto del frente. Aviación.—Años aviones enemigos bombardearon anoche Nancy y la región al Norte de la ciudad; hubo un herido; los daños materiales fueron insignificantes.—Delavigne.

Informes ingleses. Parte oficial británico de ayer tarde: «Las tropas británicas verificaron, el domingo por la noche, una incursión enemiga en el frente de Varneton, al Este de Ipres. Una patrulla de reconocimiento enemiga fué rechazada en las proximidades de Borhood.—Vega».

Informes alemanes. Koenigs-Wusterhausen 30 (1 m.) Grupo del Príncipe heredero Rumania.—En la zona de la gran diamantina en la atmósfera y a las nieblas, fué reducida ayer la actividad en Flandes. No obstante, hubo vivo fuego a lo largo del Iser. Cerca de Dixmude alcanzó por la noche gran intensidad.

Se malograron avances enemigos al Norte de dicha ciudad. Entre el bosque de Houthoult y del Lys, el enemigo lanzó contra nuestra zona de combate varias fuertes olas de fuego.

Destacamentos de infantería inglesa, que hicieron irrupción detrás de un fuego granado, dado por granadas de gases, atacaron al Norte de la línea férrea Boesinghe-Staden; las olas de asalto se estrellaron bajo nuestro fuego de contención.

Grupo del Príncipe heredero alemán.—A orillas del Camino de las Damas, fuertes contingentes franceses hicieron irrupción dos veces cerca de Bray, después de intensa preparación de artillería. El enemigo sufrió fuertes bajas, y dejó prisioneros en nuestras manos.

Parte nocturna: Vivos combates de artillería en sectores aislados del frente de Flandes y del Camino de las Damas.

La lucha en Italia

ROMA 30 (7 m.) (Oficial). Los movimientos ordenados por el Estado Mayor general se efectúan con regularidad. Las tropas que se oponen al adversario cumplen con su deber y continúan su avance por las llanuras.—Lucina.

Informes austriacos. Comunicado oficial austriaco: «A las dos de la mañana, habiendo empezado las tropas austro-húngaras y alemanas del general Otto von Below, y el ala Norte del Ejército del general von Borovics, su ataque ayer por la noche, y quinto de batalla, los alemanes reconquistaron todo el terreno, lo que el enemigo había pagado, para cada kilómetro cuadrado, con 4.500 hombres de pérdidas en once sangrientas batallas. En la planicie del Carso avanzaron hacia el monte de San Michel, en el Isonzo. Nuestras desfiladas pasaron el río Caudales. Gorizia fué conquistada en luchas por las calles. Podgora fué asaltada por la noche; la re-

gión de Oslavija, el monte Sabotino y la altura Oslavija, así como la altura Corada, eran el teatro, y a veces, de muy ruidas luchas; toda la resistencia de los italianos era en vano. La persecución del enemigo, que se retiraba en completo desorden, nos condujo más allá de Cormons y el monte Curian.

Las tropas alemanas y austro-húngaras están delante de Udine. También en la región montañosa al Noroeste de Cividale continúa rápidamente nuestro avance. El frente italiano de Kaernten ha sido quebrantado en su sector más importante. En una tormenta de nieve arrebataron nuestras tropas al enemigo sus posiciones fortificadas en la frontera, al Suroeste de Tarvis, hasta Pontafel, en la región de Ploesk y en el Gran Pal. El rápido avance de los aliados, viniendo todos los obstáculos, impide dar detalles exactos sobre el número de prisioneros y del botín, que continúa aumentando.

En la región al Suroeste de Plava nos apoderamos de 118 cañones italianos de todos los calibres. Una división que avanzaba aquí se apoderó en pocas horas de 60 oficiales, 3.000 soldados y 60 cañones. Lo que ha sido capturado en material de guerra en la duodécima batalla del Isonzo sobrepasa en mucho al resultado del botín y al número de la ofensiva del verano en Galitzia y Polonia en 1915.

Cien mil prisioneros.

Informes alemanes. Koenigs-Wusterhausen 30 (1 m.) El espíritu agresivo aumentado por los éxitos obtenidos por parte de las divisiones alemanas y austro-húngaras del Ejército, bajo el mando del Gran de Infantería Otto von Below, ha hecho derrumbarse todo el frente italiano del Isonzo.

Se va retirando el segundo Ejército italiano. El tercer Ejército italiano solamente contrarrestó el ataque dado contra sus posiciones desde el Wipbach hasta el mar, únicamente durante muy poco tiempo.

Se va retirando precipitadamente a lo largo de la costa del Adriático. También al Norte de la anchura brecha se está derrumbando el frente italiano en Carintia hasta el desfiladero de Ploekcen.

Avanzadas enemigas trataron hasta ahora vanamente de impedir el empuje hacia delante irresistible de los aliados. Tropas alemanas y austro-húngaras están delante de Udine, el gran cuartel general hasta la fecha de los Ejércitos italianos. Divisiones austro-húngaras han ocupado Cormons y se van aproximando por la costa a la frontera. Todas las carreteras están cubiertas de columnas de vehículos a la desbandada, procedentes de los dos Ejércitos italianos y de la población civil. Ejecutan continuamente el número de prisioneros y de botín. Descargan violentas tormentas juntas con grandes lluvias ayer, sobre el inmenso campo de combate de la batalla del Isonzo número 12.

Parte nocturna: «En Italia han sido hasta ahora cogidos 100.000 prisioneros y más de 700 cañones.»

La lucha en el aire

Otro «raid» sobre Inglaterra. LONDRES 30 (2 t.) Lord French anuncia que varios aeroplanos enemigos han intentado realizar anoche una incursión aérea sobre los condados del Sudeste. Nuestros aparatos salieron al encuentro del enemigo y se puso en acción nuestra artillería de pequeño calibre. El enemigo no tuvo éxito y tuvo sin pasar sobre nuestras defensas.—Radio.

UNA ENQUETE

LA SESION DE HOY

Desde mucho antes de la hora marcada para la reunión de la Asamblea de parlamentarios, empezaban a poblar las tribunas de la sala de sesiones. Los señores son reservados para los asambleístas.

El programa a desenvolverse que anticipamos por la hora a que empieza la reunión, es que cada presidente de sección pronunciará un discurso en apoyo de las conclusiones por ellos presentadas.

Luego, como las circunstancias dan especial carácter político al acto, hablarán los jefes de grupos parlamentarios, resumiendo luego el presidente, Sr. Abad.

Los regionalistas se sientan todos en los escaños de la derecha de la presidencia, mientras los liberales y republicanos de distintos matizes ocupan los de la izquierda.

Mientras se espera el principio de la sesión se hacen comentarios acerca de la situación política, conviniendo los asambleístas en que no podrán formar Gobierno de concentración ni el Sr. Sánchez de Toca ni el marqués de Alencastre.

En un escaño del centro asiste a la sesión el Sr. Azcarate. Ocupan la mesa presidencial los Sres. Abad, Giner de los Ríos, Roig y Vergara, Rodés y el inspector de Policía en cargo de asistir al acto.

El Sr. Abad declara abierta la sesión y concede la palabra al secretario Sr. Rodés, quien da lectura de la lista de asambleístas y del acta de la sesión celebrada en Barcelona.

Se nota la ausencia de D. Pablo Iglesias. Mientras se lee la lista confiamos los Sres. Abad y Álvarez (D. Melguades).

Terminada la lectura del acta, que es un completo relato de lo ocurrido en la sesión de 19 de Julio, se aprueba sin discusión alguna.

El Sr. Rodés lee un telegrama del señor Nougués dando su representación al presidente de la Asamblea, en la que dice no le es dable asistir, aunque no es contrario al espíritu de la Asamblea, y hasta coincide con él, pero como director de una fuerza política, no está conforme con el programa de la Asamblea. Además, su propia significación y las actuales circunstancias, le impiden asistir al acto.

El Sr. Abad: Nos reunimos hoy en circunstancias muy distintas del 19 de Julio, en que se nos reunió y se extrajo la constitución, hasta el punto que no se pudo dar a conocer la trascendencia de aquel acto.

Ahora la opinión podrá tener conocimiento de nuestras deliberaciones y acuerdos. Aunque no hemos podido reunirnos en el local que nos correspondía, agradecemos al Ateneo y a la Casa del Pueblo la hospitalidad que nos brindaron.

Es necesario, pues, para que la opinión lo sepa, recordar aquellos hechos que motivaron la Asamblea de 19 de Julio.

La intranquilidad de los espíritus en España no es de ahora, aunque se ha venido agravando por la conducta de los partidos políticos. Entonces, en la sesión de 19 de Julio, en el acta de 1 de Junio, del Ejército, en el que se apuntaban justas aspiraciones. Nosotros entendíamos que ese asunto debía ir al Parlamento. Queríamos para ello al Gobierno, y en el caso de que no abriera las Cortes acordamos el 5 de Julio reunirnos en Barcelona el 19.

(Sigue la sesión.)

DE LA CRISIS

¿Qué hace Sánchez de Toca?

Durante toda la tarde ha sido muy comentado en el Congreso el eclipse del Sr. Sánchez de Toca, de quien la actividad de los reporteros no ha podido hallar ninguna buela desde esta mañana.

A la hora de cerrar la edición los periodistas aguardan al aludido personaje en la puerta del Real Alcázar.

CUATRO MESES DE GESTIÓN MUNICIPAL

El alcalde, caballeroso, perdona a todos

La crisis en la Casa de la Villa.

La crisis produjo en determinados elementos de la Casa de la Villa los efectos de una bomba. Los tenientes de alcalde, a los cuales nos referimos, andan cabizbajos por perder la vara, que, a juicio de todos, es una buena broma. A pesar de ello siguen actuando de electores, forzando a los gremios, con amenazas, en demanda de votos.

El alcalde, a la hora de votar, habló con los periodistas, a quienes dijo que se habían adquirido por el Ayuntamiento dos casas más, con destino a la segunda sección de la Gran Vía.

Luego el Sr. Prado y Palacio facilitó a los representantes de la Prensa un folleto, en el cual da cuenta detallada de su gestión municipal durante los cuatro meses de su mandato.

El folleto va dedicado al Ayuntamiento en estos términos:

«Un sentimiento de profunda gratitud para el excelentísimo Ayuntamiento, que me ha tenido el honor de presidir, es el que me decide a dejar consignada en estos renglones la extraordinaria labor municipal, realizada con mi modesta intervención durante estos últimos cuatro meses, que quedarán, mientras viva, en mi memoria, con el indeleble abrumador recuerdo de cuatrocientos días.

Sin la patriótica, decidida y casi unánime colaboración de todos los señores concejales, desde los socialistas, los meses que conmigo colaboraron, hasta los señores representantes de la Defensa Social, nada, ciertamente, de lo muchísimo hecho, hubiese podido realizar; por eso, al dejar apuntado, con la brevedad que exige el apremio del tiempo disponible, este índice de los temas a que se ha aplicado nuestra actividad durante los cuatro meses últimos, nadie podrá decir con fundamento que hago otra cosa que marcar los límites de un balance que la opinión pública juzgará, y en el que cuanto pueda haber de bueno corresponde a todo el excelentísimo Ayuntamiento. Yo, como ofrezco solemnemente al tener el honor de tomar posesión de la Alcaldía-Presidencia, he puesto tan sólo una voluntad constante y entusiasta en pro de los intereses de Madrid.»

En el folleto de referencia, que algún día comentaremos, ya que hoy la falta de espacio no nos lo permite hacer, se habla de las obras acometidas y próximas a terminación, higienización de viviendas pobres, huelga general, resistencia a incautación de la Fábrica del Gas, Gran Vía, el precio del pan, y, por último, se detalla la situación económica del Ayuntamiento y el siguiente:

Resumen del pasivo.

Débito al Banco de España, 7.878.684 pesetas.
Créditos para las grandes obras públicas, 8.042.527,24 pesetas.
Amortización de la Deuda de Resultas y Necrópolis, 9.813.223,88 pesetas.
Total, 25.734.435,12 pesetas.

Prado y Palacio se despiden.

Después de decir el alcalde que con la publicación de dicho folleto, cuya tirada se eleva a dos ó tres mil ejemplares, para repartir entre los diputados, senadores, Prensa periódica y personas de relieve social y mercantil, aspira a lograr que se reconozca por todos una claridad perfecta en los asuntos en que ha intervenido e interviene.

Por último, conmovido y muy caballeramente, se despidió de los señores de la prensa, de los periodistas, de los periodistas, diciendo:

«Sepan ustedes que mientras aliente, y allí dondequiera que esté, me tienen incondicionalmente a su devoción y a sus órdenes. Perdono a todos, aun a aquellos periodistas que creyendo cumplir con sus deberes de conciencia me han combatido con saña y pasión.

Y hechas estas sentidas manifestaciones, que agradecieron los reporteros, estrechó la mano de éstos, y al hacer lo mismo con especial efusión al redactor municipal de El Mundo, éste hubo de decir al alcalde:

«Nada de eso—repuso muy afable el señor Prado y Palacio—. A quien he aludido se halla a diez mil leguas de usted.

A quien se refería el alcalde con su perdón era al reportero municipal de El Parlamento, Sr. Rodríguez Cobos, que, como recordamos, fue arrojado de la Casa de la Villa por repeler en forma la actitud agresiva del teniente de alcalde del Centro y muy pronto funcionario municipal de la clase de quintos, Sr. Pérez Chozas.

UN «PLANTE»

Depuración de hechos denunciados en un mitin

CADIZ 30 (4 t.) El gobernador ha enviado a los Tribunales el acta relativo al mitin de los obreros celebrado en Jerez, en que se reclama sean depurados los hechos que fueron expuestos en dicho mitin.

En caso contrario serán perseguidos los denunciados.

Ha marchado a Nueva York el cónsul español D. Mario Penias Bayona.

En la Prevención civil hubo un plante de presos, por negarse a tomar el rancho. Acudió el gobernador civil con la Policía, logrando restablecer el orden.—Campos.

LA POLÍTICA

Homenaje al coronel Márquez.

Una nutrida Comisión representando a la colectividad de jefes y oficiales de la reserva, ha visitado al coronel D. Benito Márquez para hacerle entrega del título de presidente honorario de su Asociación y reiterarle su adhesión a la Junta superior de Defensa del Arma de Infantería.

Ha marchado a Nueva York el cónsul español D. Mario Penias Bayona.

En la Prevención civil hubo un plante de presos, por negarse a tomar el rancho. Acudió el gobernador civil con la Policía, logrando restablecer el orden.—Campos.

Un ideal.

Se recordará que recientemente se mostró partidario el general Primo de Rivera de que el Gobierno hiciera en seguida las elecciones, «guiando la voluntad popular por los medios corrientes». «De no proceder así el Gobierno, dijo el general, triunfaría la masa, y la masa no tiene todavía las capacidades necesarias para ello.»

Este peregrino alegato, replica Le Temps del siguiente modo:

«He aquí un programa no exento de franqueza. Pero no será ya pasado de moda? Es posible a la hora de ahora guiar la voluntad popular por los «medios corrientes»? Y si ello no es posible, ¿qué ideal se le puede ofrecer? Porque hay que tener un ideal. Sin comentarios. ¿Para qué?»

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Mar de fondo y huracanes

La sesión de mañana se dice que va a ser borrascosa, porque en ella ha de tratarse una moción del Sr. González Rojas, relativa a que se desista del traslado a Aranjuez del Hospital provincial y que se persiga la tramitación de los expedientes precisos para realizarlo, moción que la Comisión de nuevos establecimientos propone que se desestime.

Este dictamen ha quedado sobre la mesa dos sesiones, y en la de mañana, que casi es extraordinaria, puesto que su anticipo es sólo para discutir el referido asunto.

Entre los diputados no se habla de otra cosa que del referido dictamen, y se habla en corrillos y muy bajito.

¿Qué es ello? ¿Qué tormenta esperan se desencadene en la discusión? Aun a trueque de figurar como immodestos, podemos afirmar que creemos estar bien documentados de todo cuanto sucede en la casa provincial; pero en esto confesamos nuestra ignorancia por no llegar a comprender el escándalo que se avecina.

Esperemos, que ello dirá. El asunto es realmente de gran interés; pero a que no dicen nada de la muerte del niño Pedro José Tomás, que según parece no quieren acordarse que se perdió en la Inclusa?

¿Con tal de que no terminen por sesión secreta...?

SEMI

Muy en breve, en folletín encuadernable, publicaremos

«Los Fanfarrones del Rey»

EN LOS TRIBUNALES

Marracci y María de los Angeles, ante el jurado

LAS TRAGEDIAS DEL AMOR

FINAL DE LA PRICERA SESIÓN

Declara María de los Angeles

A las seis se levanta María de los Angeles, que echó hacia atrás el velo que cubre sus ojos.

Contesta con firmeza y seguridad de palabra a las generales de la ley.

—Estudié en Santander; allí conocí a Dionisio Campos y entablé relaciones amorosas con él; pero esas relaciones se interrumpieron por oponerse a ellas mis padres. Se reanudaron esas relaciones más tarde en una carta que le escribí yo, y a poco nos casamos.

Fiscal.—¿De qué vivían ustedes?
—Yo poseo un colegio, porque como mi madre era comandante ella me proporcionaba los niños. (Risas.) Quiero decir que hacía que sus clientes enviaran los niños a mi escuela. Mi marido tenía un empleo que le proporcionó un ingeniero.

—El colegio no me bastaba para vivir; pero lo que me ganaba Dionisio y con lo que me producía una escuela nocturna para los niños, vivíamos bastante bien.

—¿Duró mucho esa situación?
—No duró mucho, pues a poco cayó enfermo Dionisio, llegando a una situación realmente angustiosa.

—¿Cómo conoció usted a Ramón?
—Por medio de la familia de unos alumnos míos.

—¿Y cómo llegó usted a entrevistarse con Ramón?
—Se me presentó en casa una mujer apodada la «Camarera», y me propuso una entrevista con Ramón. Tales cosas me dijo y tal era la miseria en que nos encontrábamos que acepté su proposición.

—¿No se celebró en su casa una comida?
—Algun tiempo después y contra mi voluntad Dionisio llevó a casa a comer a Ramón.

—¿Por qué dice que fue contra su voluntad?
—Porque Dionisio me presentó a Ramón como un protector suyo. Se simuló, por nuestra parte, que era la primera vez que veía a Ramón; su entrada no fue la de mi amante.

—¿Por qué al venir a Madrid dejó usted sus hijos en Fuente Arca?
—Porque uno estaba enfermo y el otro lo quiso llevar mi suegra a la Casa de Misericordia. Además, no quería que mis hijos conservaran el recuerdo de dos hombres en mi casa.

—¿Dónde estaba la leche que tomaba Dionisio?
—Sobre la mesa de noche en una jarra, y él la tomaba cuando la necesitaba, porque yo estaba casi siempre fuera de casa.

—¿Usted atendía a su marido con solicitud?
—Yo tenía siempre mi cuerpo al lado de mi marido por compasión; pero mi alma estaba junto a Ramón por amor. La víspera de su muerte, por la tarde, Dionisio se sobresaltó grandemente, al extremo de querer arrojarse de casa a una compaña de taller que conmigo dormía en el comedor y que vivía en la misma casa. Entre esta compaña y Dionisio nunca hubo discusión, me alarmé porque parecía un loco. Quise que avisasen otra vez al médico; pero Dionisio salió a entregarme mi labor de las tiendas para que trabajara, dirigiéndose después al restaurante de San Luis, en donde Ramón me esperaba. Empleamos el tiempo preciso en cenar; hablamos de diversas cosas, del empleo del día.

Cuando regresamos a casa observé que Dionisio se había levantado. El lo negué y yo me reí, porque había dejado encendida la luz de la sala. De unas vueltas por la cocina, dejé los cacharros del desayuno preparados. Nos acostamos; Ramón, en su cama, enfrente de la nuestra, en la misma habitación, y yo, en la de matrimonio. No de leche ninguna a mi marido por la sencilla razón de que, como sólo tomaba este alimento, lo tenía en su jarra en la mesita de noche, y él se lo servía cuando le apetecía. Cada dos horas tomaba una medicina, alternando con otra que yo no recuerdo lo que era. Ramón llevó la receta, lo adquirió y lo pagó. Si yo estaba en casa, a las doce de la noche, si había salido, se lo servía el mismo Dionisio. Dormí hasta las tres y media, próximamente, hora en que me despertó la desazón que Dionisio tenía con sus angustias y su dolor de cabeza. Diciendo me dijo: «Estoy muy malo, como nunca he estado». Yo, como estaba en cama, me levanté y le dije: «¿Qué le pasa? ¿Está usted muy malo? ¿Está usted muy malo?»

—¿Usted cree que Ramón dijo ese paso de demencia que influyó por alguien ó por algo?
—No sé.

—¿Y por qué le acusó a usted?
—Es otra cosa que no me explico. Sólo lo puedo justificar su anomalía. Por esto no he vacilado en perdonarle. Asegura que quiere mucho a sus hijos porque les dio a luz y los ha criado con la cooperación de Ramón, que los ha mantenido.

—La declaración de María de los Angeles hizo muy buen efecto en el público.

Prueba pericial.

Los médicos forenses Sres. Moreno Grau y Alonso Martínez, el perito químico doctor Marín y los doctores Anguera y Jordán, por la tarde, entraron en estrados.

El Sr. Moreno Grau describe el resultado de la autopsia, y el Sr. Marín el análisis de las vísceras, en las que se encontraron más de 32 centigramos de arsénico. Añade que esa cantidad procedía, indudablemente, de haberla ingerido y no de las tierras inmediatas ni del galón plateado de la caja que había encima. También afirma que un gramo es suficiente para producir la muerte de varias personas. Los Sres. Moreno Grau y Alonso Martínez se muestran conformes con el Sr. Marín.

Entre éstos y los doctores Anguera y Jordán se entabla un largo debate sobre la posibilidad de que una persona tome una cantidad de arsénico tan crecida sin advertirlo.

El presidente concluye la discusión, preguntando:

—En resumen: ¿Los señores médicos creen que Dionisio Campos murió envenenado?
Todos los doctores opinan afirmativamente.

Un incidente.

Se retiran los forenses y el perito químico; pero el doctor Anguera permanece en el estrado para informar sobre el estado mental de Ramón Santos Marracci.

El fiscal se opone a la prueba por no haber sido propuesto el perito con tal objeto.

La Sala se muestra dispuesta a conceder la prueba; pero el fiscal insiste en su opinión, por lo cual la Sala desista.

Las leyes, señor fiscal, ya no se escriben en pergaminos inflexibles, y la verdad ó el error en materia tan interesante no pueden estar sometidos a rutinismo de forma incompatible con el verdadero sentido de la justicia.

A las ocho y cuarto, el presidente suspende la sesión hasta hoy, a las dos y media de la tarde.

Segunda sesión.

La prueba festifical.

La aglomeración de curiosos es casi mayor que la de ayer. Se ha cortado el paso en el pasillo de fuera, y al menos no hay tanto escándalo a la puerta de la sala.

Asisten numerosísimos abogados jóvenes, vistiendo la toga.

María de los Angeles entra en la sala, con su velo echado sobre los ojos, ocupando su puesto en el banquillo.

Unos momentos después entra Marracci, con las espaldas puestas.

A las dos y media se constituye el Jurado, y comienza la vista.

Los abogados defensores se retrasan más de la cuenta, perdiéndose un cuarto de hora en la espera.

El penitenciario de la catedral.

Entra en escena el primer testigo. Es un sacerdote, que se excusa de declarar, con arreglo a su fuero eclesiástico.

El presidente no se aviene, y dice que conteste a las preguntas.

El Sr. Llaseras le interroga si ha confesado a los procesados, contestando el penitenciario que no niega la posibilidad, pero si el conocerlos personalmente.

Manuela González Alba.

Es la portera de la casa de la calle de Jacometrezo.

A preguntas del fiscal, declara que conocía a los inquilinos; pero que no sabe nada de su vida.

Acusador privado: ¿Sabe cuál era, de los dos caballeritos, el marido?
—Sí, señor. Lo supe por su señora.

Fiscal: ¿A nombre de quién estaba el contrato?
—De D. Ramón.

Las preguntas de los defensores son acerca de quién pagaba el cuarto, contestando que D. Ramón.

Julio Santos Marracci.

Es hermano del procesado, y con arreglo a su derecho, se niega a declarar.

Anselmo Jordán.

Es el médico de cabecera.

Contestando al fiscal, dice que asistió dos veces al enfermo, confirmando que lo sometió a régimen lácteo, pues padecía una tuberculosis.

Fiscal: Después de muerto, ¿le volvieron a llamar?
—Sí, señor.

—¿Cómo certificó usted muerte de apoplejía, si conocía el padecimiento?
—Por los síntomas, parecía un derrame cerebral consecutivo.

—¿Con quién habló usted?
—Con los dos.

—¿También con ella? ¿Y le explicaron los síntomas?
—Me lo dijo Ramón. Y a ella no hice sino darle el pésame.

Acusador privado: ¿Usted es pariente de Marracci?
—Por afinidad.

—¿Usted, como médico, ¿sabe que el envenenado por arsénico tiene la cara natural?
—Interrumpe el Sr. Llaseras para precisar si viene como perito ó como médico.

—La cara suele quedar contraída.

El Sr. Barriobero renuncia a seguir preguntando.

A preguntas del Sr. Valero dice que la muerte por derrame pudo ser una consecuencia ó accidente de la enfermedad.

Señor Llaseras: La leche ¿podía tomarla por sí mismo?
—Naturalmente.

Sr. González.

Dice, a preguntas de la defensa de Ramón, que éste le presentó a Dionisio para que le diera un empleo en su casa, lo cual hizo, permaneciendo allí tres meses y siendo arrojado por su vagancia y por la enfermedad.

Recaen las locuras de Marracci, contando como presencié un ataque epiléptico.

El letrado Sr. Valero propone a la Sala una prueba pericial respecto a este extremo.

A pregunta del Sr. Llaseras contesta que lo que tenía entonces Dionisio era la avaricia, de la que tenía manifestaciones en la casa.

Contestando al fiscal y al acusador privado, se afirma en sus manifestaciones.

El Sr. Llaseras lee una certificación de un médico que ha asistido varias veces a Ramón de ataques epilépticos.

Rece muestra conforme.

El presidente consulta brevemente con los magistrados y dice que no accede a la prueba pericial; pero sí a que se sume a la documental el certificado que exhibió el señor Llaseras.

Floristán Aguilera.

Dice que le merece el concepto de persona de toda honorabilidad.

Respecto a su anomalía, contestando al Sr. Valero dice que eso influyó en su ánimo para que cesara en el cargo que tenía.

A preguntas del fiscal dice que cuando le emplearon ignoraba sus rarezas.

Fernando Antón García.

Afirma también que Ramón es hombre honrado y que no ha notado ninguna anomalía en él.

Alberto Gallat.

Dice que conoció a Dionisio siendo fiscal en Santander, por haber conocido a ella con motivo de los disgustos que tenía antes de su matrimonio. Que le pidió ella que colocara a su marido.

El Sr. Gallat se extiende explicando sus relaciones.

A preguntas de la defensa de Ramón dice que los encontró a los tres en la calle, y que Ramón se ha criado siempre muy delicado.

—¿Usted que las relaciones íntimas de Marracci y María de los Angeles no las supo hasta que los encontró aquí?

Un jurado pregunta al testigo cuántas almas tenía entonces Santander, y el otro no lo sabe.

Sr. Carretero.

Es otro empleado de la Compañía Dental Española. Asegura que Ramón era un abúlico. Contestando al fiscal, dice que le notó falta de fiijeza en las ideas.

La madre de Marracci.

El fiscal pregunta por qué no ha comparecido, y pide se lea su declaración.

El presidente lo niega, diciendo que, por su calidad de madre, no tenía por qué comparecer.

No comparecen más testigos, que se excusan por enfermos ó ausentes, siendo recordados por las partes.

Prueba documental.

El fiscal solicita la suya.

El Sr. Barriobero pide se una la lectura de la declaración de la madre del muerto.

Comienza el secretario la lectura de documentos por la del acta de exhumación del cadáver, el acta de defunción y demás documentos. La lectura de la prueba documental consume más de una hora.

Se lee la declaración de María Alcandara, madre del muerto, en la que dice cómo fueron las relaciones de su hijo con María de los Angeles.

Cuenta el disgusto y cómo se reanudaron las relaciones, refiriendo los detalles de la boda, quedando el nuevo matrimonio en Santander.

Habla de una visita que hicieron allí, marchándose él a su empleo y quedando ella en el pueblo, donde una noche se fue al teatro con un amigo de su padre.

Dice que después le pidieron 300 pesetas para el viaje a Valencia ó Barcelona, adonde iba Dionisio empleado por la protección de Marracci, negándosele ellos.

Cuenta cómo quedó en su casa el niño, sin saber más hasta que se presentaron los señores María y Ramón, diciéndole que su hijo había ido a la Habana.

Aquella noche, cuando regresó del trabajo el padre, volvió a preguntarle por Dionisio. Notaron cómo hablaba mucho con Ramón, con el que se iba al teatro, por lo que la reclamaron.

El presidente pregunta a María: ¿Qué dice usted a eso?
—Yo no estuve más que una noche; que su suero no conoce más que a su hijo mayor, y que el disgusto a que se refiere la declaración no fue aquella mañana.

Cuenta que su suegro le atacaba violentamente y que su suegro le había dejado recado de que no estuviese allí y que le querían llevar al niño a la Misericordia, y ella telegrafió a Ramón, que le dijo que ella los recogía a ambos.

Sigue contando su historia, extrañándose de que su suegro no supiese la fecha exacta de la muerte de su hijo.

Expone María de los Angeles con tal precisión, de que, con tan vehemente elocuencia, con tanta fluidez de palabra y fuerza de razonamientos, que todo el auditorio prorrumpe en murmullos de aprobación.

Modificación de conclusiones.

El presidente pregunta a las partes si desean modificar sus conclusiones, contestando que si el defensor de Marracci.

En vista de ello, se suspende la sesión por unos minutos.

Ni el fiscal ni la defensa de María de los Angeles modifican sus conclusiones provisionales; pero el Sr. Barriobero piensa modificarlas más adelante en el sentido de quitar en la petición de pena de muerte, por no estar conforme con ella y solicitando tan sólo la de cadena perpetua.

El Sr. Valero Martín, defensor de Santos Marracci, modifica sus conclusiones provisionales en el sentido de reconocer la participación inconsciente, por inducción, de su patrocinado en el suicidio de Dionisio Campos Alegre y apremiándole haber obrado con arrebatado y obcecación.

Cuando se reanuda la sesión comenzará su informe el fiscal.

M. E.

